

Familias protectoras

Ninguno de nosotros habría sobrevivido si nuestra familia no nos hubiera cuidado en nuestra niñez.

Durante toda nuestra infancia somos vulnerables y necesitamos que nos protejan. Esto es así en la familia humana, pero también en muchas familias animales que cuidan y protegen a sus crías.

Desde los orígenes de la civilización las familias han cuidado de sus miembros más vulnerables.

Lee los textos de esta doble página.

- ¿Qué tienen en común todos ellos?
- ¿Crees que las personas podríamos vivir sin familia?
- ¿Conoces familias “diferentes”? ¿La tuya lo es? ¿Por qué?



Mi hermana es “diferente”

Mi hermana Susana es “diferente”. Cuando nació, mis papás nos dijeron a mi hermano Andrés y a mí que Susana tiene un cromosoma de más y que por eso tiene los ojos achinados y tarda más en aprender las cosas. Yo no sé qué es eso de los cromosomas, pero debe ser algo que produce abrazos y risas porque Susana está siempre riendo y abrazándonos.

Como aprende de forma muy lenta, tenemos que tener mucha paciencia con ella. A mí me gusta ayudarle con las tareas del cole. Aunque tiene una profesora de apoyo, yo le estoy enseñando a leer libros de mayores, ya hemos leído juntos diez páginas de *La isla del tesoro*.

A veces, cuando las cosas no salen como quiere, Susana se enfada mucho, grita y, si el enfado es muy gordo, rompe lo que tiene cerca. Entonces mi hermano mayor también se enfada y le dice que es una niña adoptada y que como la han traído de Oriente no sabe hablar español. En esas ocasiones Susana se pone a llorar y mis padres regañan a Andrés. Cuando todo se tranquiliza, Andrés le pide perdón y Susana le da un abrazo interminable (como ya les decía, sus cromosomas son para abrazar).

Vivir con Susana es muy divertido, cualquier cosa pequeña se convierte en una fiesta. Un día llegamos a casa empapados, estábamos de paseo y se puso a llover. Mis padres sacaron los paraguas, pero Susana no quería meterse debajo de ninguno, sacaba la lengua intentando atrapar gotas de agua sin parar de reír (ya saben, cosas de los cromosomas). La situación era tan divertida que todos, hasta mi hermano Andrés, nos pusimos a imitarla. Los que se cruzaban con nosotros nos miraban muy extrañados. Llegamos a casa tan mojados que tuvimos que cambiarnos hasta la ropa interior. En momentos así, mis padres dicen que Susana nos ha contagiado su cromosoma de más. Yo sé que los cromosomas no se contagian, pero miro a mis padres de reojo y nos reímos juntos.

Yo creo que el cromosoma de Susana nos ha hecho ser una familia “diferente”, pero ¿cuál familia no lo es?



A no más de cinco metros

Los bebés gorilas necesitan mamar al menos cada hora hasta que tienen cuatro o cinco meses.

Incluso después del año, las mamás nunca dejan que los pequeños se alejen a más de cinco metros. Se quedan con su mamá hasta que tienen tres o cuatro años, algunos incluso se quedan cerca de su mamá gorila hasta los seis años.

Una mamá de guardia

La mamá pulpo puede poner entre 50 mil y 200 mil huevos, y los cuida durante unos cuarenta días hasta que se abren. En ese tiempo nunca abandona su puesto de guardia, ni siquiera para buscar comida.

Para mantener el hambre a raya, es capaz de comerse uno de sus tentáculos. Al final del proceso la hembra está tan débil, que a menudo muere.



Bebés entre dientes

Las hembras de cocodrilo americano, también conocido como caimán del Misisipi, vigilan de cerca sus nidos hasta que los huevos hacen eclosión. Muchos animales, incluyendo los propios caimanes, se darían un festín con los huevos.

Una vez que nacen, la mamá los carga en su boca y se los lleva al agua, donde continuará cuidándolos durante tres o cuatro años.



Atapuerca cuidó de Benjamina

Una niña que vivió hace 530.000 años en Atapuerca (Burgos, España) ha sido llamada Benjamina por los arqueólogos. Por ser diferente, su familia le tuvo que dar cuidados especiales. De lo contrario, no habría sobrevivido, pues tenía un cráneo asimétrico y capacidades psicomotoras deficientes. Hoy los científicos saben que Benjamina tenía craneosinostosis, una enfermedad rara que afecta a menos de seis personas por 200.000 habitantes en la población actual. Existen en el registro fósil algunos homínidos con alguna carencia que sugiere que serían dependientes de sus congéneres para sobrevivir, pero son indicios controvertidos. Sin embargo, lo de Benjamina parece claro. "El cráneo 14 es el caso documentado más antiguo de craneosinostosis con deformidades neurocraneales, cerebrales y, muy posiblemente, asimetrías en el esqueleto facial", concluyen los científicos de Atapuerca. "A pesar de estas desventajas, el individuo sobrevivió más de cinco años, lo que sugiere que su condición patológica no fue un impedimento para recibir la misma atención que cualquier otro niño del género Homo del Pleistoceno Medio".



www.e-sm.net/7co_1_2

Cuidar la familia humana

Como en toda familia, en la "gran familia humana", compuesta por todos los habitantes del planeta, existen individuos y colectivos especialmente vulnerables que necesitan una mayor protección y cuidado.

- Entre todos los estudiantes de la clase, hagan un listado de situaciones que necesitan un cuidado especial. No olviden situaciones cercanas al barrio o el colegio.
- Clasifiquen las situaciones en dos columnas. En la primera pongan aquellos hechos sobre los que no pueden intervenir directamente, y en la otra, las situaciones que pueden ayudar a resolver.

No depende directamente de nosotros	Podemos hacer algo

- Para terminar, elijan una situación sobre la que "puedan hacer algo" y comprométanse en una acción concreta que ayude a resolverla. El siguiente cuadro puede servir para tomar una decisión.

Podemos hacer algo	Qué haremos	Cómo lo haremos	Qué ayudas necesitamos